

19 de abril 2020

Hola a todos, me permito expresar mi parecer sobre la reunión q tuvo lugar ayer.

Agradezco una vez más la invitación a participar en la investigación. Gracias especialmente a Cecilia Domijan por ser la persona q a nombre de la asociación me extendió la invitación.

Quería expresar además de mi agradecimiento, que disfruté mucho la presentación de Edgardo. Gracias por sus interesantes puntuaciones teórico clínicas para pensar el asunto del vacío, de la nada, con la q tropezamos en la clínica.

La cuestión de la transmisión en psicoanálisis, sabemos no es fácil. Le digo siempre a los estudiantes a mi cargo q hay q ser respetuosos con la teoría, pero tratar de decirlo lo más en castellano posible, para no quedar "gringos", es decir, por fuera, excluidos, a propósito de la importancia del lenguaje.

La reunión de ayer, la entendí, como una invitación a pensar en la clínica y en el lugar del analista, desde el lugar de la nada, del vacío, lugar justamente desde donde muchas veces parte la posibilidad del encuentro.

Me queda resonando y pendiente el interrogante q lanzara Edgardo, sobre la posibilidad de metonimizar la metáfora, como uno de los impasses q se nos presentan.

Y entiendo la importancia de leer el texto de Serres, sobre las teorizaciones de Lucrecio. Si bien, evidentemente no somos físicos y no es la idea, si podemos servirnos de algunos planteamientos de ella para pensar el torbellino, el caos, el origen.

Gracias a todos los q coordinaron el encuentro y a todos los q estamos, a ver que encontramos cada uno a propio ritmo...

Un fuerte abrazo y nos vemos el próximo tercer sábado.

Judith Elena García Manjarrés